

J E S U S,  
M A R I A, J O S E P H.

# MANIFIESTO

POLITICO, Y LEGAL,

EN QUE EL CABILDO DE LA SANTA  
Iglesia Cathedral de Zamora expone à la universal  
censura los justos procedimientos de su Doctoral  
el Doctor Don Joseph Redondo del Castillo,

Provisor en Sede-Vacante de  
dicha Iglesia.

EN LA COMPETENCIA DE JURISDICCION,  
QUE HA FOMENTADO

DON LUIS LADRON, LECTORAL,  
y Comprovisor en dicha Iglesia.

CON OCASION

DE LA CAUSA, Y AUTO DE OFICIO

*contra el Cura de Avezames.*

Y DEFENSA

DE LA JURISDICCION DE EL CABILDO,  
quien pretende se declare hazer Fuerça el Metropolitano, en abocarse  
à si en la primera instancia la declaracion, y conocimiento  
de la Jurisdiccion conferida à los Provisores  
por el Cabildo.



UIEN mal informado de las recientes disensiones, que se han suscitado entre los Comprovisores de la

Santa Iglesia Cathedral de Zamora, percibiese solo los ecos de tan impensado rumor, sin prevenir las causas de su origen, juzgarà acaso, que novedad tan estraña nace de aquel antiguo principio, por el qual siempre se reconoce violenta la ambicion, quando se mira precisada à reconocer sociedad en un Imperio: (1.) Pues no ay duda se comparte mal la soberania, y que à un dividido Solio suele servir de tapete una discordia: (2.) Sin que pueda hallarse seguridad en la simulada fee de dos que mandan, quando siempre se reconoce impaciente el poderoso, à el vèr, que ay quien iguale su helacion, ò su sobervia. (3.)

2 Pero esta no se si mal fundada apprehension de la ignorancia, ò la malicia, se hallarà desvanecida à el vèr à el Doctoral de Zamora tan bien hallado en la sociedad de su jurisdiccion, y consorcio de su poder, que nada ha solicitado con mas ansia, que el mantenerse en amigable union con aquel à quien su Cabildo le señalò por Compañero, ò à quien acaso su arbitrio optò para hazerle participe de su honor, y dignidad; pero viendo, que este mismo solicita oy en la division de una potestad tan unida, acaso la desolacion de su jurisdiccion; (4.) y que mueve questiones à el Cabildo, sobre lo mismo,

(1.)  
Ovid. 2. de Art. Amand.  
*Non benè cum socijs regna  
venusque manent.*

(2.)  
Stat. Papin. lib. 2. Thebaid.  
*..... Socijsque comes discordia  
regnis.*

(3.)  
Lucan. lib. 1.  
*Nulla fides regni socijs; omnisque  
potestas  
Impatiens consortis erit.*

(4.)  
*Omne regnum in se divisum desolavitur.*

que el Cabildo liberal, y gracioso comunica : Ha parecido à el Cabildo accion muy justa , que el Doctoral no permita se disminuya, ò perturbe aquella jurisdiccion, que debe defender agradecido. (5.) Pues qualquiera à quien sus meritos, ò su fortune elevan à superiores Dignidades, debe mantener con ingenio, prudencia, y arte la authoridad, y eminencia de su Oficio, como aconsejan Calistrato, y Ulpiano, (6.) y en la especie de Juez Eclesiastico, el Sabio Rey Don Alonso. (7.) Siendo esta obligacion tan precisa, que no dan arbitrio los Doctores para que se pueda renunciar como derecho proprio, lo que se debe considerar como interes ageno ; pues se trata de authoridad, y exempcion del Oficio, y no de la Persona; como profigiendo exornan Casaneo, el Tolosano, Bedin, Avilès, Avendaño, y Larrea. (8.)

3 Por esto se ha visto precisado el Cabildo à seguir con instancia esta defensa; y hallando en todas las acciones del Doctoral la mas puntal observancia de sus acuerdos, ha parecido justo hazer causa comun de todos los acertados procedimientos de tan benemerito Individuo; y aunque con el preciso dolor de que se reconozca la inobediencia con que se ha declarado un hijo desagradecido à su materno seno: Temiendo, acaso, que una finrazon tolerada passasse à tomar visos de consentida, (9.) ha parecido, que del caliginoso humo de la prensa salga la mas brillante luz, (10.) y que se descubra claro el sol de la verdad mas sincera, desechas las densas nubes de una simulada intencion.

(11)  
 Mude fides...  
 Olyo, 1518

(5.)  
 Innoc. III. in cap. Novit. 13. de Judic. ibi: Non ergo putet aliquis quod jurisdictionem, aut potestatem ipsius minuere, aut perturbare velimus, cum ipse jurisdictionem nostram, & potestatem non debeat, aut velit eam coartare.

(6.)  
 Leg. Observandum 19. de Offic. Præsul. ibi: in fin. Ut auctoritatem dignitatis suæ ingenio augeat.  
 Leg. 1. de Postul. ibi: Suxque dignitatis tuendæ, & decoris gratia.

(7.)  
 Leg. 49. tit. 5. part. 1. ibi: E por ende el Prelado acrescentar debe por su sabiduria la honra de su Dignidad, porque no sea despreciado.

Figura de Don Miguel del Pozo, Arzobispo de Toledo, y Obispo de Salamanca.

(8.)  
 Casan. in Cathal. Glor. Mund. in præfat. col. 3. & part. 8. consid. 63.  
 Petr. Gregor. lib. 4. de Republ. cap. 10. num. 11. Redin. de Majest. Princ. num. 134. Avil. in cap. Prætor. cap. 3. vers. Jurisdicchio. Avendañ. de Exeq. maud. 1. part. cap. 5. num. 8. Larrea allegat. 51. num. 2. in fin.

(14.)  
 Que fue esse el primer motivo...  
 conde de la cõpõnã deca-  
 racion de Don Pedro Maldo-  
 nado, que estã en los Autos del  
 Doctoral. fol. 24.

(9.)  
 Ne quis silentium nostrum in consensum induceret, & crederit approbata quæ non viderit refutata.

(10.)  
 Ex fumo in lucem: Saabedr. in Empr. præem.

Mude fides...  
 Olyo, 1518

(11.)  
*Nube solet pulsa candidus ire  
dies, Ovid.*

(12.)  
*D. August. in Prolog. ad lib. Re-  
tract. ibi: Absit enim ut multilo-  
quium deputeur quando necessa-  
ria dicuntur, quantalibet sermo-  
num multitudine, aut prolixitate  
dicantur.*

(13.)  
*Parvo Troianum bellum orditur,  
ab obo.*

(14.)  
*Que fué este el primer motivo,  
consta de la espontanea decla-  
racion de Don Pedro Maldo-  
nado, que está en los Autos del  
Doctoral. Fol. 54.*

(15.)  
*Autos de el Lectoral. Fol. 1.*

(16.)  
*Autos de el Lectoral. Fol. 1.*

cion. (11.) Para lo qual propondrèmos la especie que resulta de los Autos, con aquel methodo, que ni confunda por conciso, ni por prolijo moleste; bien advertidos de que no consiste lo dilatado de un volumen en el accidental numero de las sylabas, sino es en la substancial comprehension de las sentencias, como notò San Agustin. (12.)

## H E C H O, ORIGEN, Y PRINCIPIO de estas controversias.

4 **C**elebraba un antiguo Poeta los leves principios de la dilatada, y cruel guerra, que motivò la desolacion Troyana: (13.) y no con menor razon admiràra risueño, si alcançara el origen de estas diferencias. Parece, que Don Pedro Moreton, Cura de Avezames, en Carta particular, que escribiò à un Confidente, puso menos modestas clausulas, imputando mal fundadas quejas à los Provifores de Zamora: (14.) Y aviendo tenido noticia de estas desatentas expresiones el Lectoral, para moderar su atrevimiento, diò su mandato de comparendo contra el Cura en el día 15. de Enero de este año, sin expressar el motivo. (15.) En cuyo hecho, como tambien en la fecha de este Despacho no se duda; como ni en que en el mismo día compareciò el referido Cura de Avezames; pues asì resulta de los mismos Autos de el Lectoral. (16.) Solicitò el Cura varios empeños para alcançar el perdòn de su

ligereza, y en particular se valiò de la interposicion de Don Pedro Maldonado, quien repetidas vezes pidiò à el Lectoral remitiesse su injuria, y dexasse restituir à el Cura à su Casa. (17.) Viendo quan proprio es de un animo noble despreciar semejantes vociferaciones, y verbales injurias; (18.) pues se acredita la inocencia desechandolas, quanto tiene de sospechoso el atenderlas. (19.) Resistió el Lectoral condescender à una suplica tan Christiana, y tan piadosa: y en estas dilaciones se passaron doze, (20.) ò mas dias, (21.) los quales estuvo el Cura de Avezames detenido en Zamora. Despues de cuyo tiempo, que pudo ser el dia 27. ò 28. de Enero, piadoso, y liberal el Lectoral, convino en perdonar à el Cura, quien agradecido, y atento passò à visitar à el Lectoral; este le recibió benigno, y mandò dixesse à Don Pedro Maldonado deseaba verle: (22.) Y parece le mandò ir libremente à su Curato. (23.) Sucediò, acaso, que en el Portico de la Iglesia Cathedral concurriò Don Pedro Maldonado, à el tiempo que el Lectoral passaba, y este le diò à entender de quanta fuerça era con èl su empeño; pues solo por su interposicion estaba yà el Cura de Avezames perdonado; à cuya cortesania, no parece respondiò Don Pedro tan agradecido, y con la libertad de Amigo, y Compañero, le hizo cargo de lo retardado del agasajo, (24.) pareciendole disminuia mucho el merito à el beneficio la morosidad, y la tardança, y que tarde, ò nunca se separan lo liberal, y lo prompto. (25.)

5 Sintiò el Lectoral el desayre, y viendo su galanteria despreciada, prorrumpiò

(17.)

Esponanea de Don Pedro Maldonado, Autos del Doctoral. Fol. 54.

(18.)

*Leg. Vnic. Cod. Si quis Imperator maled. ibi: Neque asperum volumus sustinere quoniam si id ex levitate processerit contemnendum est, si ex insania moderatione dignissimum, si ab injuria remittendum. Leg. fin. tit. 2. part. 7. Solorçan. embl. 99. num. 28. & 29.*

(19.)

Tacit. ait: *Quod talia expretæ exolescunt: si irascere agnita viderentur.*

(20.)

Declaracion de Maldonado, Autos del Doctoral. Fol. 54.

(21.)

Esponanea de Don Miguel del Pozo, Autos del Doctoral. Folio 53.

(22.)

Todo resulta de la esponanea de Maldonado. Fol. 54. de los Autos del Doctoral.

(23.)

Esponanea de Don Miguel del Pozo. Fol. 53. Autos del Doctoral.

(24.)

Esponanea de Pozo, y Maldonado. Fol. 53. y 54. de los Autos del Doctoral.

(25.)

Auson. Epigr. 82. ibi: *Si bene quid facias facias cito, nam cito factum. ... Gratum erit, iugratum gratia tarda facit: Ovid. 3. de pont. 4. gratiaque Officio, quod mora tardat, abest.*

piò en no se que impacientes expresiones, y con inadvertido arrojò previno tomar satisfaccion de Don Pedro, à costa de la inocencia del Cura. No disimulò tanto el Lectoral este enojo, que no expressassen sus voces el motivo, y el modo de su vengança; (26.) y conociendo muchos Capitulares del Cabildo los intrepidos procedimientos que preparaba, en la Audiencia, y fumaría, que contra el Cura de Avezames disponia, procuraron templar su ardimiento, y suspender su resolucion. Quien parece se interesò con mas esfuerço à este fin fue Don Miguel del Pozo, Canonigo de aquella Santa Iglesia, quien (como asienta en su espontanea declaracion) (27.) passò el dia primero de Febrero à la Casa de el Lectoral, adonde con estrechèz, amistad, y llaneza procurò con eficacia persuadirle lo indigno de la accion que disponia, y lo mal sonante de la vengança, que preparaba. No fue la respuesta del Lectoral favorable, antes, segun depone el mismo Don Miguel, le dixo, que es verdad, que à el Cura le avia mandado ir à su Casa; pero que aora avia de processarle, embiar Audiencia, y que sino parecia lo pagaria su hacienda; pues no discurria otro medio de vengarse, y tomar satisfaccion de Don Pedro Maldonado: Afeòle Don Miguel à el Lectoral la respuesta, è instò en persuadirle la prudencia, y la templança, sin que tantas razones tuviesfen mas efecto, que el de añadir nueva materia à el fuego de su impacencia.

6 Pusose en execucion la amenaza, y con efecto el dia 3. de Febrero diò principio la Audiencia despachada por el Lectoral

(26.)

Espontanea de Don Pedro Maldonado, al fin. Fol. 54. de los Autos del Doctoral: *Nec mirum, nam, ò quam difficile est abscondere pectoris astus; panditur in aerea sapius ore furor.*

(27.)

Consta de la declaracion de D. Miguel del Pozo. Fol. 53. de los Autos del Doctoral.

ral à Avezames , à la sumaria contra el Cura , sobre diferentes delitos de incontinencia , usuras , y falsedades , que se le imputaban : ( 28. ) Y esto en virtud de Auto del mismo Lectoral , que suena dado en el dia 15. de Enero , que fue el mismo dia en que se ha dicho se despachò el mandato de Comparendo , por el motivo de las voces mal sonantes de la Carta , ( 29. ) y en que con efecto el Cura compareciò. De donde se infiere bien la violencia que ay en creer , que el mismo dia se diesse este nuevo Despacho , en que se contradize à el primero de aquel dia ; pues en este manda , que dentro de un dia comparezca ; y en aquel , que si resulta culpado comparezca dentro de tres : Sin que por esto nos detengamos en querèr evidenciar la antelacion de esta fecha , porque no se juzgue , que es malicia , lo que es acaso bien fundada sospecha.

**PRIMERA FUERZA EN LOS**  
*Autos hechos contra el Cura de Avezames por el Lectoral.*

7 Procediò la Audiencia del Lectoral , haziendo sumaria contra el Cura , en la que se examinaron nueve testigos , que en quanto à el trato illicito , que se le imputaba con una muger viuda , deponen de oídas ; ( 30. ) y los suegros de la muger assientan , que viviendo el marido , tuvo varias disensiones por esta sospecha ; ( 31. ) y un testigo no dize la pregunta. ( 32. ) En quanto à el delito de usuras , è interesès , declaran dos testigos , que aviendolos dado el Cura un emprestito de cinco medias de trigo , à el tiempo de la paga les cobrò du-

( 28. )  
 Autos del Metropolitano. Fol. 5

( 29. )  
 Veanse las fechas de los Autos del Fol. 1. del Lectoral , y de el Fol. 3. de los Autos de el Metropolitano.

( 30. )  
 Testigos , desde el Fol. 5. 7. 8. 10. 11. 20. 21. y 13. de los Autos del Metropolitano.

( 31. )  
 Autos del Metropolitano. Fol. 23

( 32. )  
 En los mismos Autos. Fol. 7.

(33.)  
Los mismos Autos. Fol. 8. y 9.

(34.)  
Los mismos Autos. Fol. 6. y 7.

(35.)  
Los mismos Autos. Fol. 9.

(36.)  
Los mismos Autos. Fol. 16.

(37.)  
Los mismos Autos. Fol. 14.

(38.)  
Los mismos Autos. Fol. 24.

(39.)  
Los mismos Autos. Fol. 15.

(40.)  
Autos del Doctoral. Fol. I. B.

(41.)  
Autos del Metropolitano. Fol. 26.

duplicada la partida: (33.) Y tres deponen de oídas esto mismo. (34.) Y en quanto a el capitulo de la medida falsa, de que dezian usaba el Cura, dize un testigo oyò quexarse de ella à unos Arrieros de Valladolid. (35.)

8 Hallabase en este tiempo Don Pedro Maldonado en Avezames, y tres testigos deponen les previno, que si les tomaban su declaracion en esta causa del Cura, que mirassen por la honra del Cura: (36.) Y no obstante, porque no embarazasse su respeto, ò su authoridad, el exercicio de la Jurisdiccion, se le notificò despacho de el Doctoral solo, para que dentro de una hora saliesse de Avezames. (37.)

9 En vista de esta sumaria se diò Auto por el Lectoral, mandando se passasse à la prision del Cura; y que no pudiendo ser habido, se le sacassen cien ducados, (38.) de los bienes que estaban yà depositados: (39.) Cuyo Auto, aunque se concibió disyunctivo, tuvo efecto de copulativo, pues se executò uno, y otro: (40.) Si bien despues se pudo emmendar esta violencia: (41.) No obstante la pertinàz insistencia del Lectoral, que à este fin despachò duplicadas Audiencias.

10 La execucion de todas ellas impidiò el Doctoral; porque aviendo visto los Autos, y reconocido por ellos, que en causa de tanta entidad se procedia con justificacion menos plena, previno à el Lectoral suspendiesse los procedimientos contra el Cura; y viendo, que esta prevencion no aprovechaba, diò Comission à Phelipe Allende, Notario Mayor, para que acompañado de un Sacerdote, impidiesen, y re-

recogiesen qualesquiera diligencias hechas por la Audiencia del Lectoral; y que si venia el Cura preso, le traxessen a su presencia: (42.) como con efecto lo executaron, en varios lances, que resultan de los Autos.

(42.)  
 Todo consta de la Comision que esta en los Autos del Doctoral, Fol. 1.

11 En cuyo tiempo se quexo en la Real Chancilleria de Valladolid el Cura de Avezames, de los injustos procedimientos del Lectoral; pero no aviendo interpuesto apelacion, ni presentadose ante el Lectoral, parece no esta en estado; (43.) Y aunque lo estuviera, no debe empeñarse el Cabildo, ni el Doctoral en su defensa; porque no conduce para su derecho esta resolucion.

(43.)  
 Ex Doctrina, & praxi communē D. Salgad. de Reg. 1. part. capit. 2. num. 211. ibi: Etenim cum in hac materia vis nulla esse possit, ubi deficit appellatio, &c.

**SEGUNDA FUERZA, EN LOS Autos del Doctoral, por la recusacion del Lectoral que tiene denegada.**

12 En el dia 17. de Febrero de este año pareció el Cura de Avezames ante el Doctoral, haziendo relacion de los injustos procedimientos del Lectoral, y de los delitos que se le acomulaban, pidiendo se passasse a hazer nueva informacion, assi de los cargos que a el Cura se le imputaban, como de las qualidades de los testigos, y modo de proceder de la Audiencia de el Lectoral, (44.) como con efecto se mandò assi, dando Comision para ello, (45.) y se recibió la informacion con 25. testigos, todos vezinos de Avezames. (46.)

(44.)  
 Autos del Doctoral. Fol. 73  
 (45.)  
 Autos del Doctoral. Fol. 8:  
 (46.)  
 Autos del Doctoral, desde el Fol. 10. con los siguientes.

13 Que todos deponen de la buena opinion, y loables costumbres del dicho Cura, que en todo cumple con las obligaciones de Parrocho, y que no dà nota, ni

(47.)  
 Autos del Doctoral, desde el Fol. 64.

escándalo con muger ninguna; y menos con la viuda que se le imputa: Y que aunque ayrà ocho años huvo algun rumor de lo contrario, saben se originò de las falsas voces, que esparcieron los fuegros de la referida viuda, por odio, y mala intencion; y que así aviendo avido Misiones en dicho Lugar, arrepentidos los impostores de tan malicioso testimonio, pidieron publicamente perdon à el dicho Cura, lo qual deponen de vista los mas de los testigos. (47.)

(47.)  
 Todo consta de la informacion mandada hazer por el Doctoral, desde el Fol. 10. hasta el 43.

14 Que aunque es cierto que avrà onze años prestò cinco ochavas de Trigo à dos vezinos, las quales eran de la Fabrica de la Iglesia, y que quando las pagaron las dieron duplicadas, fue porque avian passado dos años, y tenia el Trigo la mitad de menos precio; y así se ajustaron, y conviniéron, porque la Iglesia no padeciese daño por su liberalidad: Y esto lo confiesan así los mismos que lo recibieron, y pagaron, y que depusieron en la sumaria hecha por el Lectoral: Añadiendo la muger de uno de los que recibieron el emprestito, que aunque lo expressò así quando hizo su declaracion ante la Audiencia del Lectoral, no quisieron escribirlo, ni estenderlo, poniendo solamente el caso, y ocultando los motivos.

15 En quanto à la Medida de que el Cura usa, deponen todos los 25. testigos, que es justa; y que una vez, que unos Arrieros de Valladolid se quexaron, se traxo otra medida de la Casa de Simon Alonso, y cotejandola, se hallò caval, y quedaron los Arrieros satisfechos, y que es la misma que usa para dàr, y recibir.

De-

(44.)  
 Autos del Doctoral. Fol. 7.  
 (43.)  
 Autos del Doctoral. Fol. 5.  
 (42.)  
 Autos del Doctoral, desde el Fol. 10. con los siguientes.

16 Deponen muchos testigos, individualizando casos de la enemiga, y declarada oposicion de los testigos examinados en la primer sumaria contra el Cura, porque los ha dado Christianas reprehensiones: Y asimismo declaran, que la Audiencia del Lectoral hizo su mansion, y residencia en dicho Lugar de Avezames, en la Casa de un vezino, que tiene odio formal, y descubierta enemistad con dicho Cura.

17 Los mismos testigos de la primer sumaria, bueltos à examinar en esta, demuestran con evidencia la mala fee con que se procediò en sus primeras declaraciones; y el Juez de Comission, que fue à esta segunda averiguacion, informa, que ayiendo hecho secreta informacion, con quantas personas, y vezinos pudo examinar ocultamente, hallò, que todos hablaban en favor, y abono de dicho Cura. (48.)

18 Continuo, no obstante, el Lectoral en los procedimientos contra el Cura, quien con relacion de esto pareciò ante el Doctoral, pidiendo se librasse Despacho, para que mediante averse descubierto por la segunda informacion la falsedad de los cargos q se le imputaban, y las calumniosas imposturas con que le perseguian, no se procediesse à su prision, ni venta de bienes, y se impidiesen qualesquiera diligencias, que se intentassen à este fin: Como con efecto se diò Auto mandandolo, y se executò, resistiendo à los Ministros del Lectoral, que estaban entendiendo en la prision, y cobrança de la multa: (49.)

19 Pareciò en este tiempo el Cura de Avezames ante el Doctoral, recusando en

(48.)  
Autos del Doctoral. Fol. 52.

(49.)  
Autos del Doctoral, desde el  
Fol. 64.

(50.)  
Autos del Doctoral. Fol. 58.

(51.)  
Están estas espontaneas en los  
Autos del Doctoral. Fol. 53. y 54.

(52.)  
Autos del Doctoral. Fol. 55. y 56.

(53.)  
Los mismos Autos. Fol. 63.

forma à el Lectoral, y expressando motivos, y razones, que calificaban la recusacion: alegando contra el Lectoral, odio, deseo de vengança, y inordinado modo de proceder. (50.) A cuyo fin presentò varios instrumentos, y las declaraciones espontaneas de Don Pedro Maldonado, y Don Miguel del Pozo, Canonigos de Zamora: (51.) Como tambien las Constituciones Synodales del Obispado, por donde se calificaba la nulidad, è inordinacion de los procedimientos del Lectoral. (52.)

20. Desestimò el Doctoral la recusacion, mediante el que en el conocimiento de esta causa, y las demàs que ocurriessen, se debia acompañar el Lectoral con el Doctoral, conforme à Derecho, y à la declaracion del Cabildo, en el Acuerdo que se expressarà inmediatamente, y que por este medio se quitaba qualquier sospecha.

21. Apelò de este Auto el Cura de Avezames, (53.) y por el Doctoral se diò otro, mandando guardar lo proveido. En cuya vista acudiò el Cura à la Chancilleria de Valladolid, quexandose de que el Doctoral hazia notoria fuerça, y violencia en no otorgarle las apelaciones sobre el articulo de recusacion puesta contra el Lectoral.

22. Toca inmediatamente à el Cabildo la defensa de esta accion del Doctoral; pues la executò fundado en la declaracion que hizo el Cabildo el dia 16. de Febrero de este año, del modo con q̄ se avia de exercer la Jurisdiccion, que tenia cometida à los Provisores: Pues reconociendo el Doctoral, que iban continuando las discordias, le pareciò el mas legal modo de atajarlas, acu-

acudir à el Cabildo, de quien dimanaba la Jurisdiccion de los Provisores, para que explicasse el modo, y regla que debian observar en el exercicio de ella; y con efecto en el Cabildo, explicaron, y declararon: *Que la Jurisdiccion dada, y comitada por el Cabildo à los dichos Señores Provisores Sede-Vacante, no solo es amovible, conforme à el Concilio Tridentino, sino es, que à dicho Señor Doctoral se le nominò portal Provisor, como mas antiguo, y como en quien concurrían las calidades de Grado Mayor en el Derecho Canonico, como lo previene el mismo Concilio; para que despachasse principalmente todo lo tocante à las causas civiles, y criminales, y demás dependencias, en su Audiencia, como hasta aqui lo ha executado; y que si à ella quisiere concurrir el dicho Señor Doctor Don Luis Ladron, à la hora que es costumbre, lo pudiesse hazer, conformandose precisamente con el voto, y dictamen de dicho Señor Doctoral, como fuez de la Facultad; y en caso necessario, tambien se le declarò como Assessor General de este Obispado, por lo que mira à el dicho Señor Don Luis Ladron; de tal manera, que si huviesse algunos despachos, que por salir del Obispado, ò segun estilo fuesse conveniente el que vayan firmados de ambos Señores, firmasse luego el dicho Señor Don Luis, yendolo yà del dicho Señor Doctoral: Y que el expressado Señor Don Luis, en causa alguna contenciosa, ni otra dependencia, no despachasse por si solo, ni diesse Auto alguno sin consulta, y firma del dicho Señor Doctoral; pues siendo este de la Facultad de Canones, y Leyes, no podia dicho Señor Don Luis nombrar otro Asses-*

for; y à mayor abundamiento se le prohibió expressamente, que lo pudiesse elegir, pena de la nulidad: Y para execucion de dicho Acuerdo, que dixeron ser declaracion de la Jurisdiccion que compete à dichos Señores Provisores, principalmente para los casos de discordia, mandaron dichos Señores Dean, y Cabildo se les hiziesse saber, &c.

23 Mediante lo qual, de ningun modo se debió admitir la recusacion del Lectoral; pues siendo preciso, que qualquiera Jurisdiccion que aya de exercer, sea con el Doctoral, como Adjunto, Asociado, y Assessor, sin receder un punto de su dictamen, se evita por este medio qualquiera presumpcion, y sospecha.

24 Pues aunque es cierto, que es el mas lastimoso desconsuelo de un pretendiente el verse precisado à fiar lo dudoso de un litigio, à el sospechoso concepto de un Juez apasionado: (54.) Y que por esso la misma naturaleza enseñò à los hombres el saludable remedio de la recusacion, (55.) despues admitido por el Derecho de Gentes, (56.) solemnizado por el Civil de los Romanos, (57.) autorizado por el Canonico, (58.) y confirmado por nuestras patrias Leyes. (59.)

25 Y que por esso se puede intentar este remedio contra qualquier Juez: (60.) Sin que lo eminente del Solio, que domina, ni la qualidad, ò circunstancias de la Jurisdiccion que exerce, deba exceptuarle de que experimente la juridica repulsa de una recusacion bien fundada: (61.) Siendo solamente necessaria excepcion de tan segura regla, aquellos en quienes la Sacra Providencia depositò mas inmediata-

(54.)

*Valle periculosum est coram suspecto Judice litigare*, cap. *Qui a suspecti* 3. qu est. 5. *Leg. Apertissime*, *Cod. de J. d. Bobadil* 3. *Polit. cap. 8. num. 127 Parej. de Edit. instrumentum. tit. 2. resol. 6. num. 199.*

(55.)

*Covarrub. cap. 9. Pract. in princ.*

(56.)

*Ex Plin. & Marc. Tull. Gonçal. in cap. 2. de Appellat. num. 2.*

(57.)

*Leg. Qui jurisdictioni* 10. *de Jurisdictione*. *Leg. Apertissime* 16. *Leg. Cum specialis* 18. *Auth. Si verò. Cod. de J. d.*

(58.)

*Cap. Causam* 17. *Cap. Infinuante* 25. *Cap. Suspitionis* 39. *de Officio Delegat. Cap. Cum speciali* 61. *de Appellat.*

(59.)

*Leg. 22. tit. 4. part. 3. Leg. 1. & tot. tit. 10. lib. 2. Recopil. Leg. 3. tit. 5. lib. 3. Ordinam.*

(60.)

*Petr. Gregor. lib. 49. Syntagm. capit. 3. num. 22.*

(61.)

*Præsides Prorreges, & supremi Senatores possunt recusari.* *Mastrill. de Magistr. lib. 5. cap. 6. numer. 182. & decis. 151. & lib. 6. cap. 3. num. 20. & lib. 3. cap. 4. numer. 21. Giurb. decis. 99. Carrasc. ad Leg. Recop. cap. 9. ex numer. 5. Menoch. conf. 1159. numer. 6.*

men-

mente una independiente potestad en lo humano , y el supremo absoluto gobierno de la Monarquia Eclesiastica, (62.) y Politica. (63.)

26 Pero los demàs Juezes, cuyo poder reconoce dependienciam en esta visible orden del Mundo, sin duda estàn sujetos à que las delicadas aprehensiones de los litigantes fomenten contra ellos motivos de una sospecha; y esto no solo los Juezes Seculares, sino es tambien los Eclesiasticos: (64.) Y no solamente los que exercen Jurisdiccion Delegada, (65.) sino es igualmente los que la tienen Ordinaria. (66.)

27 Y que por esto el Lectoral de Zamora es recusable, sin que la integridad de sus procedimientos, ni la comun opinion de su justificada prudencia, le eximan de una supersticiosa sospecha: (67.) Pues como los afectos de benevolencia, y odio son innatos, è inseparables de la humana fragilidad, que viste; pues està solo vinculado, a las Deydades el libertarse de estas alteraciones del animo: (68.) Es consiguiente el que una vez que se le confiesse sospechoso, se le contemple recusable; porque no se experimenten los efectos, que en los apasionados dictámenes consideran Innocencio III. y San Gregorio. (69.)

De

(62.)

*Ac Pontifex possit recusari. Jacob. Laurentius de Judic. susp. cap. 2. num. 5. Carrasc. dict. cap. 9. num. 5. Gonçal. in dict. cap. 61. de Appellat. num. 3. in fin.*

(63.)

*Principes qui non recognoscunt superiorem recusari non posse. Solorcan. de Fur. Ind. tom. 2. lib. 4. cap. 10. num. 64.*

(64.)

*Vid. text. supr. num. 58. Covarrub. cap. 26. Pract. numer. 5. Salgad. de Protect. 2. part. cap. 1. §. 1. num. 94. Escob. de Purit. 1. part. quest. 6. §. 6. numer. 3.*

(65.)

*Bobadill. lib. 2. Polit. cap. 21. numer. 158. & 169. Molin. de Just. & Fur. tract. 5. disp. 23. & seq. Azeved. in Leg. 1. num. 29. tit. 16. lib. 4. Recop. & sunt text. in Leg. 22. tit. 4. part. 3. cap. Si contra 4. & seq. cap. Suspicionis 39. de Offic. Delegat.*

(66)

*Leg. 23. tit. 4. part. 3. Leg. 1. tit. 16. lib. 4. Recopilat. Gutierrez. lib. 1. pract. quest. 93. & seq. Covarrub. dict. cap. 26. Pract. num. 1. Narbon. in Leg. 59. gloss. 1. tit. 4. lib. 2. Recop. num. 233.*

(67.)

*Quamvis sit Judex optima existimationis, & fama potest recusari, Carrasc. dict. cap. 9. numer. 3. Caved. 1. part. decis. 64. numer. 3. Guacin. de Defens. Reor. defens. 1. cap. 19. num. 11. Faria ad Covarr. dict. cap. 26. Pract. num. 2.*

(68.)

*Claudian. in Panog. de Man. Theodos. Consulat. ibi: Dijs proximus ille est... quem ratio non ira movet.*

(69.)

*D. Gregor. Homil. 26. in Evangel. ante med. ibi: Sapè enim fit ut erga quemlibet proximum odio, vel gratia moveatur pastor: judicare autem de subditis digne nequeant, qui in subditorum causis sua, vel odia, vel gratiam sequuntur. Innoc. III. de Contempt. Mund. lib. 2. cap. 4. ibi: Illi enim non attendunt merita causarum, sed merita personarum, non quod ratio dicat, sed quod voluntas affectet, non quod Lex sentiat, sed quod mens cupiat, non inclinans animum ad justitiam, sed justitiam inclinans ad animum, non ut quod liceat hoc libeat, sed ut liceat hoc quod libet.*

28 De donde parece, que el Doctoral debió admitir la recusacion opuesta contra el Lectoral, y que de no averlo executado apelò justamente el Cura de Avezames: Pues es legal principio, que el Auto, en que, ò no se admite la recusacion, ò se desestimian los motivos de ella, es apelable; (70.) y que esta apelacion opera en ambos efectos debolutivo, y suspensivo.

(70.)

D Salgad. de Reg. 2. part. cap. 1. num 86. ibi: *Insuper exceptionem recusationis contra Judicem à parte oppositam, si ipse non admittat poterit à rejectione, & à processu licitè appellari.* Ex Philip. Franc. Corneo, Scac. de Appell. quest. 5. num. 116. & lib. 1. cap. 66. num. 13. & cap. 101 num. 16 & num. 20. & seq. & est text. ubi DD. In cap. Super, §. ult. de Offic. Delegat. Leg. 7. tit. 10. lib. 2. Recopil.

(71.)

Lancellot. de Attent. 2. part. cap. 6. de Attent. post recusat. Salgad. dict. 2. part. de Reg. cap. 1. num. 90.

(72.)

Plures apud Salgad. eod. capit. 1. num. 87.

(73.)

Roderic. de Ann. reddit. lib. 1. cap. 17. num. 75.

(74.)

Leg. 37. tit. 5. lib. 2. Recop. ibi: *No libren Cartas para traer por via de fuerza Processos algunos Eclesiasticos de Autos interlocutorios, salvo si fueren tales, que tengan fuerza de definitiva, y que en ella no se puedan reparar.*

(75.)

Hanc rationem adduxit Salgad. dict. cap. 1. num 90. ibi: *Item etiam à sententia lata ab arbitris negativa, scilicet recusationum non esse admittendam, aut causam non esse legitimam, appellari posse arbitror: ex illa ratione, quia talis est sententia præjudicialis causa principalis, & ejns prosecutioni.*

(76.)

Idem Salgad. dict. cap. 1. num. 96. ibi: *Quod periculum, & præjudicium negotij principalis cum omnino cesset... puto non posse alteram partem appellare, & reliqua.*

(71.)

29 Pero la razon que dan los Autores de esta practica es, porque aunque el Auto sobre la excepcion de recusacion, es interlocutorio; (72.) y que los Autos de semejante naturaleza no suelen ser apelables; (73.) por lo qual de la denegacion de la apelacion de Autos interlocutorios, no se pueden traher por via de fuerza los Processos: (74.) Pero como la repulsa de la recusacion es perjudicial de la principal causa que se controvierte, y contiene un irreparable daño, que amenaza un apasionado dictamen, parecio justo à los Legisladores, ò Interpretes permitir el remedio de la apelacion, para mayor justificacion de punto tan importante, y tan grave. (75.)

30 Luego si en la determinacion de una intentada recusacion, no se contiene irreparable, y formal daño de la causa principal que se litiga, y se evita por otro mas prudente medio la sospecha que se imputa, como cessa el motivo que hazia apelable este Auto interlocutorio, cessarà tambien la licencia de apelar, y el Juez que denegare semejante apelacion, no hará fuerza, ni violencia, como enseña expressamente el Salgado; (76.) y assi es justo, pues conteniendo la recusacion injuria, y nota del

recusado; (77.) es razon, que esta se evite, siempre, que la prudencia hallare arbitrios para satisfacer de otro modo à la sospechosa cavilacion del litigante.

31 No parece se puede hallar mas juridico modo de elidir una sospecha contra el Juez, ni mas legal cortesania, que el darle un Socio en su Jurisdiccion, un Adjunto en su poder, y un Compañero en su empleo; pues el desinteresado arbitrio del uno, quita en el concepto del Derecho la presumpcion de apasionado en el otro. Por esto es regla general, que un Juez Ordinario justamente recusado, no se debe remover, antes bien se le debe señalar Adjunto, y Acompañado, con el qual continua en el conocimiento de la causa, borrando-se por este medio qualquier sombra de presumpcion, y sospecha. (78.) Y aunque en los Juezes Delegados, constituidos para un particular negocio, no està admitido este derecho; (79.) pero si en los Juezes Delegados, que exercen Jurisdiccion Universal, à los quales, aunque se les oponga la recusacion, no se les repele del conocimiento de la causa, solo si se les obliga, à que en las determinaciones de el litigio, procedan con el acuerdo del Compañero, y Asociado, para que asì se fosienguen los rezelos de las partes. (80.) Y segun las Leyes del Reyno, indistintamente està recibido, que si alguna de las partes alegare, que ha por sospechoso à el Alcalde, y lo jurare, tome el Juez consigo à un hombre bueno, para que libren el pleyto ambos à dos de consuno. (81.)

32 De cuyos principios se infiere, que virtualmente lo mismo opera una recusa-

E cion

(77.)

Leg. 2. tit. 10. lib. 2. Recop. ibi: *Re-  
dunda en injuria &c.* Larr. alle-  
gat. 118. num. 4. Carrasc. ad Leg.  
Nov. Recop. cap. 9. num. 349.

*Nota*

(78.)

Gregor. Lop. in Leg. 22. gloss. 9.  
tit. 4. part. 3. Caved. decis. 207 nu-  
mer. 3. part. 1. Paz in Prax. tom. 1.  
temp. 10. num. 25. Carrasc. dict. ca-  
pit. 9. num. 72. Cur. Philip. 1. part  
9. 7. num. 12. Azeved. in Leg. Vnic.  
num. 27. tit. 16. lib. 4. Recopil. Pi-  
chard. in *Manuduct. ad Prax.* 1.  
part. 9. 10. num. 5.

(79.)

Leg. Apertissimè 14. Cod. de Judic.  
Leg. 22. tit. 4. part. 3. Marant. de  
Ord. Judic. 4. part. dist. 5. num. 42.  
Molin. de Jusf. & Fur. tract. 5.  
disp. 23. num. 1.

(80.)

Faria ad Covarrub. cap. 26. Pract.  
num. 7.

(81.)

Leg. Vnic. tit. 16. lib. 4. Recop. Leg. 1.  
tit. 5. lib. 3. Ordinam.

cion admitida, que una assignacion de Socio, y Compañero; pues por uno, y otro medio se quita, y evita la presuncion, y la sospecha; y fuera inutil el admitir, ni esperar la recusacion, si en substancia no podia producir mas efecto: (82.) Luego bien repeliò el Doctoral la recusacion, si estaba ya por mas natural, y proporcionado arbitrio, proveido conveniente remedio. Pues no podia desear otra cosa el Cura de Avezames, en la recusacion que intentaba, que el que no se determinasse su causa por el juicio, y dictamen del Lectoral, à quien rezelaba apasionado: Luego si esto mismo se mandò por el Doctoral, no se le pudo seguir gravamen à el Cura por este Auto; y consiguientemente no debiò, ni pudo apelar, (83.) por fer el gravamen de la sentencia el primer fundamento de la apelacion.

(82.)  
*Argum. text. in Leg. Si quis ita 33. de Hered. inst. Leg. Cum hares 52. §. 1. de Acquir. hered. Leg. Aliquando. §. fin. ad Velejan.*

(83.)  
*Cap. Vt debitus 19. cap. Cum cessante de Appell. cum pluribus Salg. de Reg. 2. part. cap. 2. num. 8. cum Leg.*

33 Mandò el Doctoral por su Auto, que se observasse el Acuerdo del Cabildo, en el qual estaba declarado, que el Lectoral se huviesse de conformar precisamente con el voto, y dictamen del Doctoral: Con que evitandose assi por medio natural, y ordinario, la libertad, y arbitrio del Lectoral, que es en lo que pudiera rezelarse su determinacion apasionada, no tiene de què quejarse el Cura de Avezames, quando se le concede lo mismo que intenta.

34 Pero aun quando de este Auto se huviera seguido gravamen à el Cura de Avezames, no pudo introducir la apelacion; pues el Doctoral en esto obrò en execucion de la ley que le pescriviò el Cabildo por su acuerdo; y assi como el gravamen de la ley general no se puede dezir

gravamen, (84.) así no se puede apelar del gravamen de la ley, (85.) ni menos de el executor de sus disposiciones; (86.) pues como este tiene la precisión en la observancia del precepto, no se puede dezir, que agravia, quando no opera con libertad, y con arbitrio; (87.) y mucho menos, quando obedece à quien professa sujecion, y respeto. (88.)

35 Y esto, no solo quando un Juez obra en execucion de una ley general, sino es tambien quando determina por decreto, acuerdo, ò orden de un superior, y en cumplimiento de su precepto, en cuyo caso no se puede, ni debe admitir apelacion: (89.) Y por los mismos motivos no se apela de el Juez executor de una sentencia; (90.) porque verdaderamente no añade nuevo gravamen con los actos executivos que practica, mas que aquel mismo que induxo la sentencia que executa: (91.) Con que no aviendo hecho otra cosa el Doctoral por su Auto, que poner en practica, reducir à efecto, y executar el Acuerdo del Cabildo, desestimando por esta razon la recusacion interpuesta por el Cura, no pudo este apelar de sus procedimientos.

36 Ni menos pudo ser apelable el Acuerdo de el Cabildo, pues solo contenia declaracion de la jurisdiccion, y potestad antes conferida; por la regla general de que la declaracion de la sentencia no admite apelacion: (92.) Con que así no pudo ser admisible el remedio de la apelacion interpuesta por el Cura, por ser frivola, è inutil, y por este motivo des-

(84.)

Bald. in cap. Ad nostram, col. 1. de Appell.

(85.)

Rebuff. in Leg. si qua pœna in princip. vers. Namque harum de verb. signif. Gratian. Discept. Forrens. tom. 2. cap. 232. num. 19.

(86.)

Salgad. de Reg. 2. part. cap. 16. numer. 24. ibi: Quia tunc illud sequestrum imponitur potius à lego quam ab homine. &amp; idè Jdex, ut legis executor procedit, à quo justè denegatur appellatio, Maresc. Var. lib. 2. cap. 77. ex num. 9.

(87.)

Ex vulgaribus cap. sicut 32. quest. 5. cap. 1. 15. quest. 1. Leg. Qui contra, Cod. de Incest. nupt. Leg. Infans Leg. Divus, ad Leg. Corn. de sicar. Vela. Axiomat. iur. lit. D. numer. 66. &amp; lit. P. num. 30.

(88.)

Ejus vero nulla culpa est cui parere necesse est: Leg. Non videtur 167. §. 1. Leg. si damnum 169. de Reg. jur. cum vulg.

(89.)

Docet Salgad. de Reg. 1. part. cap. 4. num. 5. ubi rationem adducit: Quoniam à Jdice faciente id quod praxisè faciendò compelli cogique potest non licet appellare. Ex Abb. Aufrer. &amp; Rebuff.

(90.)

Leg. Ab executione, Cod. Quor. Appell. non recip. cap. 43. &amp; 63. de appell. ubi Cujac. Leg. 52. tit. 18. part. 3. Salgad. de Reg. 4. part. capit. 1. num. 16. &amp; cap. 13. num. 15. Leo decis. 197. Cevall. Commun. quest. 190. Cortiad. decis. 9. numer. 96.

(91.)

Escac. de Appellat. quest. 17. limit. 10. num. 12. &amp; num. 6. Rebuff. de Appellat. art. 9. gloss. Vnic. num. 8. &amp; seq. Salgad. de Reg. 1. part. capit. 4. num. 14.

(92.)

Leg. 15. tit. 23. part. 3. Cevall. 22. part. quest. 9. &amp; 108. Vela dissert. 41. numer. 68. sed de hoc articulo postmodum dicimus.

(93.)

Salgad. de Reg. 1. part. cap. 6. §. 17.  
Vela dissert. 41. num. 6. Solorcan.  
lib. 5. Polit. cap. 8. vers. Entre. Go-  
mez lib. 3. Variar. cap. 1. num. 47.  
Dian. tom. 6. tract. 1. resol. 120. nu-  
mer. 1. Menoch. de Arbitr. lib. 2.  
cent. 2. cas. 197.

despreciable: (93.) Así porque es de una providencia, y Auto de que no se le sigue algun gravamen, como porque de su naturaleza el Auto del Doctoral no es apelable, por contener execucion del Acuerdo del Cabildo.

37 Por lo qual, con evidencia se infiere, que el Doctoral no hizo fuerza en no admitir la apelacion de el Cura de Avezames.

### TERCERA FUERZA, EN LOS Autos del Metropolitano.

38 En el día 16. de Febrero de este año se hizo saber à el Lectoral en su persona el Acuerdo, y declaracion del Cabildo, que vâ referida: (94.) Quien dixo, que los veneraba; y aunque diò à entender, que de èl se sentia agraviado por lo que coartaba su jurisdiccion, no apelò, ni usò de otro remedio; si solo pidiò copia, ò testimonio, la que le denegò el Notario, por no tener orden del Cabildo.

39 Y reconociendo, que estas controversias iban tomando algun cuerpo, se solicitaron varios medios de ajuste, y convenio entre los Provifores; para cuyo fin se acordaron, en que se pusiesfen todas los Autos hechos por uno, y otro en poder de Don Alonso Antonio Monge, Arcediano de esta Santa Iglesia, como con efecto se executò. Y omitiendo el ponderar otros extrajudiciales officios, con que se facilitò por el Doctoral esta concordia, que no resultan de los Autos; y las poco atentas inconseguencias con que el Lectoral se portò en este solicitado

con-

(94.)

Autos del Metropolitano. Fol. 30.  
y siguientes. donde consta la no-  
tificacion del Acuerdo, y res-  
puesta del Lectoral.

convenio ; solo diremos , porque consta de los mismos Autos del Lectoral , que el Doctoral escribio a este fin a Don Alonso Monge un papel , que viene original en los Autos de el Metropolitano , (95.) que dize asì:

(95.)  
Autos del Metropolitano. Fol. 171

40 Como quiera , que yo no deseo otra cosa , que la buena correspondencia con el amigo , y señor Ladron ; diziendome Vmd. que el primer lance pactado con el amigo , y señor Don Pedro Herrera , nuestro Magistral , es recoger todos los Autos , y que ya los de la sumaria estan en poder de Vmd. conviniendome yo , por lo que a mi toca , en que Vmd. sea Archivero de unos , y otros Autos , desde luego en lo que mira a los que estan en poder de Don Felipe Allende , le mostrara a Vmd. este , en cuya virtud los entregara al punto ; y importa muy poco , que Vmd. venga en todos los partidos que le propusieren , como cedan en beneficio de la paz , y gusto del amigo , y señor Ladron , sin faltar a la justicia.

41 Quien creera , que quando el Doctoral con tan buena fee , tan ansioso de la paz , y tan apasionado de la justicia , cedia en un todo a el arbitrio ageno sus derechos ; entonces el Lectoral maquinaba arbitrios para persistir en su tenaz porfia ; pero la experiencia acreditò , que en nada menos pensaba , que en que inviesse efecto la concordia ; pues sin saberse el motivo de esta novedad , recediò de el convenio el Lectoral , y acudiò a el Metropolitano de Santiago , que reside en Salamanca. (96.)

(96.)  
El primer pedimiento del Lectoral ante el Metropolitano , en los Autos de este. Fol. 33.

42 Con la supuesta relacion de que  
F sien-

siendo estilo, y practica inconcusa, que los Provisores en Sede-Vacante de Zamora, conociessen à prevencion de las causas que ocurrian, se le queria impedir por el Doctoral su Compañero, y por ciertos Acuerdos del Cabildo, el conocimiento de la causa contra el Cura de Avezames, que el avia prevenido; presentò copia de los Autos que tenia hechos contra el referido Cura, y varios testimonios para probar se le avia perturbado la Jurisdiccion, que quiere dezir le compete: Concluyò pidiendo se mandasse, que su parte procediesse por aora en la causa, y se librasen Letras inhibitorias en forma contra el Doctoral, para que no innovasse, impidiesse, ò perturvasse la Jurisdiccion de su parte; y para que los Notarios de aquel Tribunal asistiessen à su parte, actuando, asì en esta, como en las demàs causas que se ofrezciesen: Y pidiò se diessen diversas providencias contra un Notario, y el Secretario del Cabildo, para que estos entregassen ciertos Autos, y testimonios.

43 No presenta instrumento, ni testimonio, que mire à probar à fundamento de su intencion, que es la Jurisdiccion divisa, que dize se ha observado entre los Provisores de Zamora; y no obstante, hizo tanto concepto el Juez Metropolitano de la simple relacion de su Concolegial Don Luis Ladron, que diò su Auto, (97.) en que *providencialmente* dize en substancia debia mandar se hiziesse en todo como lo pedia el Lectoral; y añade varias penas, y comminaciones, para que el Doctoral no impida, ni perturbe la Jurisdiccion de el Lectoral, ni en esta causa, ni en todas las

demàs, què el Lectoral previnièsse; y que los Notarios actuen ante el Lectoral solo, siempre que se le ofrezca; y que se entreguen los Autos, y testimonios que pide: Todo esto providencialmente, quando aun por una sentencia difinitiva, despues de un continuado litigio, y de citaciones, y defensas, fuera la resolucìon muy violenta.

44 Libróse despacho de este Auto, (98.) y se notificò à algunos de los comprehendidos en el: (99.) Y en lo que mira à el Doctoral, consta de varias diligencias, que se hizieron para hazerle saber; (100.) pero ni se le notificò, ni estàn dadas las diligencias por bastantes, aunque està pedido. (101.)

45 En este estado, el Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia acudiò ante el Metropolitano mostrandose parte: (102.) y haziendo relacion, de que Don Luis Ladròn, abusando de la Jurisdiccion, que el Cabildo le tenia cometida, avia actuado, y exercido la Jurisdiccion por sí solo, sin acompañarse con el Doctoral, como debia, segun Derecho, y conforme à la ultima declaracion, que hizo el Cabildo: Y que avia acudido ante el Metropolitano el dicho Don Luis por modo de consulta, y ganado Letras, sin aver razon para que el Metropolitano deba por aora mezclarse en esta causa, por faltar en ella la apelacion, que es la precisa circunstancia que atribuye jurisdiccion à el Metropolitano; y que en lo contrario se vulneraba, ò quitaba del todo la primera instancia: Por lo qual debia el Metropolitano exonerarse del conocimiento de esta causa; y que por su ca-

(98.)

Autos del Metropolitano. Fol. 36

(99.)

Los mismos Autos. Fol. 40.

(100.)

Los mismos Autos. Fol. 39. y 40.

(101.)

Los mismos Autos. Fol. 42.

(102.)

Los mismos Autos. Fol. 47. Y siguientes.

rència de jurisdiccion, cōntenian sus despachos notoria nulidad, fuerça, y agravio, que protestò, apelò, y subsidiariamente introduxo el articulo de recusacion: Y alegò largamente sobre que la Jurisdiccion de los Provisores en Sede-Vacante, es, y ha sido simultanea, y unica; y no à prevencion, ni divisa, y que à el Cabildo le toca esta declaracion, y evaquar la primera instancia.

46 En cuya vista mandò el Metropolitano se guardasse por entonces lo proveido, y se pusiesse la peticion con los Autos.

47 Y finalmente, el dia 24. de Febrero diò otro Auto el Metropolitano, en que dize, (103.) que para poder determinar en justicia, sobre las pretensiones, y articulos introducidos; asì por el Lectoral, como por el Dean, y Cabildo; manda, que los Provisores de Zamora se inhiban del conocimiento de la causa del Cura de Avezames, y remitan à el Tribunal del Metropolitano todo lo actuado en ella. Que el Dean, y Cabildo pongan de manifiesto los Libros de sus Acuerdos Capitulares, y se remita à el Metropolitano copia autentica de los Acuerdos que se huviesse hecho en punto de la Jurisdiccion de los Provisores actuales. Y que por lo que mira à las demàs causas que ocurriessen, los Provisores continuen, como hasta aqui han despachado, sin hazer novedad, en el interin que otra cosa se mandaba por el Metropolitano.

48 Apelò el Cabildo de este Auto, y de no averse abstenido, y exonerado el Metropolitano del conocimiento de la causa, y no aver admitido la recusacion: (104.) A

que se mandò guardar lo proveido: Y buelto à apelar, y protestar el real auxilio de la fuerça por el Cabildo: se mandò segunda vez guardar lo proveido.

49 De cuya denegacion de sus apelaciones se quexò por via de fuerça en la Real Chancilleria de Valladolid el Cabildo de Zamora, pidiendo se declarasse hazer fuerça el Metropolitano en no otorgar.

50 Para cuya fuerça es totalmente estraña la question de si fue justa, y legal la declaracion del Cabildo, y modo de cometer su Jurisdiccion à los Provisores; pues solo se duda si es oy el Metropolitano Juez competente para conocer de esta causa. Pero son tantas las razones, que acreditan de justos los Acuerdos del Cabildo en este assunto, que aunque parezca nos separamos en un todo del preciso punto que oy se disputa, no podemos dexar de apuntar los mas principales motivos de sus resoluciones.

51 No ay duda, que faltando en la primer Silla de una Iglesia aquel Pastor que la rige, queda toda la Jurisdiccion refundida en el Capitulo de que se compone, (105) y que segun la Sacra determinacion del Tridentino, debe dentro de ocho dias hazer el Cabildo nominacion de un Vicario, (106.) que reduzca à acto la habitual Jurisdiccion, que se radicò en si por la vacante: Como tambien es cierto, que aviendo en alguna Iglesia antigua, y recibida costumbre, se pueden nombrar, no solo un Vicario, sino es dos, ò mas, q̄ compartan el cargo q̄ se les encomienda. (107.)

Asi como tambien los Obispos pueden

G

crear

(105.)

Sbroz. de Offic. Vicar. lib. 1. quast. 61. Barbol. de Canon. cap. 42. numer. 29. & de Offic. & Potest. Episc. 3. part. allegat. 54. num. 163. ubi plures refert. Cardinal. de Luc. tom. 14. in Annot. ad Concil. disc. 314 num. 1. & 38.

(106.)

Concil. Trident. Sess. 24. de Reform. cap. 16. ibi: Item Officalem, seu Vicarium infra octo dies, &c. Zerol. in Prax. verb. Capitulum, num. 3. part. 1. Leo in Thesaur. For. Eccless. 1. part. cap. 10. num. 7. Garcia de Benefic. 5. part. capit. 7. num. 6. Cardin. de Luc. in Annot. ad Concil. disc. 31. num. 5. & de Praemin. tom. 3. disc. 7. num. 25.

(107.)

Pavin. de Offic. & Potest. Capit. Sed. Vac. 2. part. quast. 10. Molin. de Just. tract. 5. disp. 11. num. 1. Garc. in Aad. ad tract. de Benefic. 5. part. cap. 7. num. 37. alios refert. Barbol. de Canon. disc. cap. 42. num. 33. & de Potest. Episc. disc. alleg. 54. num. 165. & in Collect. ad Concil. disc. cap. 16. num. 2.

(108.)

Cap. Quoniam in plerisque 14. de Offic. Ordin. Element. Et si princip. de Rescript. Sbroz. de Vic. Episc. lib. 1. quæst. 50. num. 4. Ugolin. de Offic. & Potest. Episc. cap. 4. §. 6. numer. 4. Barbos. de Univ. jur. Eccles. lib. 1. cap. 15. num. 31. Rebuff. in Prax. Benef. 1. part. tit. de Vicar. Episc. num. 1. Valençuel. conf. 192. num. 5.

(109.)

Plutarch. in Moral. & Erasim. in Simil. fol. 2. ibi: Neque enim est infirmior manus, quod in digitos sit diffusa, sed ad oparandum agilior, eodemmodo Republicæ munera, & negotia multis communicata, plenius, faciliusque expediuntur, & consciuntur.

(110.)

Cardin. de Luc. tom. 3. de Praem. disc. 5. num. 6. & expressius disc. 39. num. 11. ibi: Atque S. C. Trid. Sess. 24. de Reform. cap. 16. Id statuit pro necessitate ut in unum hæc jurisdictio transferri deberet.

(111.)

Tondut. de Prævent. Judic. 2. part. cap. 2. num. 3. Ex Alex. Purpurat. & alijs.

(112.)

Solorçan de Jur. 'nd. tom. 2. lib. 2. cap. 4. num. 53. Montan. de Fid. regund. cap. 78. num. 7. Faria ad Covarrub. cap. 40. Præf. num. 1.

(113.)

Leg. 1. §. ult. de Offic. ejus cui mand. est jurisdict.

(114.)

D. Gonçal. in cap. Sciscitatus 13. de rescript. num. 6. ibi: Unicam enim jurisdictionem habent, & unam personam à qua illam obtinent representat. Benrad. conf. 2. num. 2. volum. 2. & conf. 33. num. 2. eod. vol. Valençuel. conf. 117. numer. 19. & seq. & 39. & seq.

(115.)

Ex Leg. Hereditas 61. de adq. rer. dom. Leg. Heres 22. de usucap. Leg. Novatio 24. de novat. Leg. Pomponius 8. de reivind. Leg. 1. §. Quinimo si pars hered.

(116.)

Leg. An pars 3. pro derelict. Leg. Vulgar. 21. de furt.

crear los Vicarios que necesitassen, (108.) sin que por esto la Jurisdiccion se disminuya, antes bien es la division de los dedos lo q̄ agilita el prompto exercicio de la mano, como notaba en un apotechma Plutarcho: (109.) Y assi como es sola una la mano que executa, aunque reparte su impulso en muchos dedos, assi es unica la Jurisdiccion del Cabildo, por mas que la comunique à muchos que la exerçan.

52 Cuya practica, aunque parece contra lo literal del Concilio, que dize, que se pueda, ò deba nombrar un Vicario; y assi dixo el Cardenal de Luca, (110.) que inducia necesidad, y precision de que fuesse uno solo el nominado; pero el comun uso de las Iglesias de España ha introducido una interpretacion muy adecuada; y es, que el exercicio de la Jurisdiccion se divida; pero la Jurisdiccion en sí quede integra, è indivisible, conforme à la mente del Concilio.

53 Porque es cierto, que la Jurisdiccion es por su naturaleza individua, (111.) ò ya porque es incorporeal, que es la razon que dan muchos Autores; (112.) ò por que como los que exercen la Jurisdiccion representan la persona de aquel de quien la reciben, (113.) es preciso, que sea su representacion unica, è inseparable, assi como lo es la persona que se representa: (114.) Para lo qual es vulgar, pero muy acomodado el exemplo de la herencia, que ponderan los Theoricos: (115.) Con que siendo qualidad precisa de las cosas individuas, el que no se puedan tocar, ni tener en parte, sin que por el mismo hecho se toquen, y tengan en un todo: (116.) Se

inferre con evidencia, que aunque los Cabildos cometan su Jurisdiccion a dos, o mas Vicarios; siempre se la transfieren in solidum, y no quieren, ni pueden constituir Jurisdicciones distintas, y separadas.

54 Pues la division en la execucion, o el exercicio, no impide el que la Jurisdiccion permanezca solida, indivisa, y unica; (117.) Asfi como es una sola la voz que se escucha, aunque sean muchos los oidos, que la perciben; y es sola una la imagen que reflexa, aunque sean repetidos los cristales, que la representan. (118.)

55 Y asfi la costumbre, y practica del Tribunal Ecclesiastico de Zamora, no solo en la ocasion de esta vacante, sino tambien en las antecedentes, tiene declarada la Jurisdiccion de los Provisores por unica, e indivisa, sin que jamas se aya visto, que conozcan a prevencion: (119.) Cuya circunstancia sola del estilo, y costumbre bastaba para atribuir Jurisdiccion: (120.) Y mucho mas para declarar el modo de exercerlas; pues en esto la practica de un Tribunal haze Ley, (121.) y se debe observar esta costumbre, aun contra la Ley Escrita: (122.) Siendo de especial atencion esta circunstancia del estilo, para conocer si el Juez Ecclesiastico haze fuerza, violencia, e injuria en sus procedimientos, como previene el Salgado. (123.)

56 Luego el Cabildo de Zamora obrò arreglado a la mente del Tridentino, y conforme a la razon legal, y estilos del Tribunal, en declarar por simultanea, e indivisa la Jurisdiccion de sus Provisores; y consiguientemente, que no pudo aver

en-

(117.)

Tondur. de Prævent. 2. part. cap. 2. num. 4. & 5. Surd. conf. 227. num. 12. & 25. & alij apud Faria dict. cap. 40. Pract. num. 1. Gonçal. in dict. cap. 13. de refer. num. 6.

(118.)

Has, & alias similitudines adducit Valent Illustr. lib. 3. tract. 1. capit. 4. num. 8. ad fin.

(119.)

Consta del testimonio de dos Notarios, que està en los Autos del Doctoral. Fol. 57.

(120.)

Giurb. conf. 52. & 59. num. 5. Narbon. in Leg. 20. gloss. 22. num. 91. tit. 1. lib. 4. Recop. Cancer. 3. part. Var. cap. 4. n. 126. Avend. de Exequend. 1. part. cap. 1. num. 21. Gutierr. 1. pract. quest. 84. Ayll. ad Gom. lib. 2. Var. cap. 15. num. 25. Larrea alleg. 16. num. 24.

(121.)

Gama decis. 17. num. 7. Surd. decis. 135. num. 2. Paz in Prax. in init. num. 3. Valencuel. conf. 94. num. 90. Gutierr. Pract. lib. 3. quest. 17. num. 75. Parlad. lib. 2. Quotidian. cap. fin. 1. part. §. 11. num. 28. Barbosa. In cap. ex literis de const. num. 3. Vel. dissert. 20. num. 34. Escob. de Purit. quest. 14 §. 4. num. 26. Card. de Luc. de Judic. decis. 1. num. 3.

(122.)

Crespi observ. 10. §. 1. num. 46. ex Leg. Si quando in fin. de iur. jur. §. fin. de satis dat.

(123.)

Salgad. de Reg. 1. part. cap. 2. §. 3. num. 13. ibi: Sed in specie statuta, Constitutiones Synodales, & stylum illius Judicij Ecclesiastici debeat Senatus inter decernendum violentiam omnino, & præcisè attendere, & præ oculis habere.

(124.)

Tondut. de Præv. Jud. 1. p. cap. 1. num. 3. & 4. ibi: *Nou datur præventio inter plures Judices qui conjunctim jurisdictionem habent: text. in cap. Prudentiam 21. de Offic. Jud. Delegat.*

(125.)

Concil. Trident. diæt. Sess. 24. de Reform. cap. 16. ibi: *Qui saltem in jure Canonico sit Doctor, vel Licentiatus.*

(126.)

Duas ad id Declarationes Sacre Congregationis refert. Gare. de Benefic. 5. part. cap. 7. num. 9. & seq. & in Addit. num. 12. Tulc. de Visi. lib. 1. cap. 15. num. 32. Genuens. in Prax. Archiep. Neap. cap. 82. Coel. Zech. de Reip. Eccles. cap. 23. de Vicar. Episcop. §. 1. num. 3. & 5. Moscon. de Majest. Eccles. lib. 1. part. 1. cap. 15. pag. 291. Sbroc. de Offic. Vicar. lib. 1. quest. 56. num. 12. Molin. de Just. & jur. tract. 5. disp. 11. Ricc. in Prax. rer. for. Eccles. resol. 497 num. 2. Barbof. in Collect. ad Concil. diæt. Sess. 24. cap. 16. numer. 26. & de Canonic. cap. 42. numer. 49. Solorç. de Jur. lúd. 2. part. lib. 3. cap. 13. num. 38. Cardin. de Luc. de Regular. disc. 22. num. 7. & in Annot. ad Concil. disc. 31. n. 10.

(127.)

Card. de Luc. tom. 14. in Annot. ad Concil. disc. 31. numer. 14. ibi: *Doctor atus autem in alijs scientijs etiam in Sacra Theologia in hoc proposito non habetur in consideratione, cum ille requiratur in utroque jure vel saltem in Canonicis spectato sine, seu effectu, quod cum Vicarius deputetur ad justitiam administrandam, atque ad decidendas causas, tam civiles, quam criminales, & mixtas, idcirco debet esse versatus in ea Facultate, que ad id necessaria est.*

entre ellos prevencion; pues esta implica entre Juezes, que conjunctin, & insolidum exercen la Jurisdiccion que se les encomienda. (124.)

57 Es verdad, que el Cabildo de Zamora en la concession de esta Jurisdiccion, reservò un genero de superioridad, ò privilegio en su Doctoral, queriendo, que su arreglado, y experimentado dictamen fuesse el unico, que se atendiesse en las materias contenciosas, y legales; pero esto fue por hallarse el Doctoral con la qualidad predilecta en el Concilio, (125.) del Grado Mayor en Canones; cuya circunstancia es tan precisa, que fuera nula la eleccion de Vicario si faltara, segun la comun opinion de los Doctores. (126.)

58 Y aunque muchos de los Autores hablen de la qualidad del Doctorato que se requiere en el Vicario, genericamente, sin hazer diferencia de la Facultad, ò Ciencia; pero lo cierto es, segun la doctrina del Cardenal de Luca, (127.) que sirven de poco, ò nada otros Grados, aunque sean en la Sagrada Theologia, si no se acompañan con el Grado en el Derecho Canonico; pues solo en este se halla salvado el fin del Concilio, que es la mejor administracion de la justicia en el Tribunal Eclesiastico.

59 Por esto se halla declarado por la Sagrada Congregacion del Concilio, en el dia 28. de Agosto de 1621. que un Doctor Theologo no puede ser Vicario Capitulár en Sede-Vacante, cuya decision refieren, y comprueban Solorçano,

y Barbõssa; (128.) y así le pareció bastante motivo à Valençuela Velazquez, (129.) para dezir nulidad de la sentençia de un Vicario en Sede-Vacante, la excepcion de que era Theologo; porque verdaderamente, aunque en su Sagrada Facultad sean eminentes, y profundos, no son por lo comun en los litigios sus resoluciones muy legales: (130.) De donde proviene, que muchos assientan ser mas convenientes à la Republica Eclesiastica los Prelados Juristas, que los Theologos.

(131.)

60 Y aunque es cierto, que en España no està observada, ni practicada la forma q̄ prescribe el Concilio en esta parte; y así comunmente las Iglesias nombran un Vicario Theologo; pero es siempre dandole un asociado Canonista, en quien reside todo el exercicio de la Jurisdiccion contenciosa, de cuya practica testifica el Garcia; (132.) y en qualquiera caso no se duda, que puede el Capitulo nombrar à su Vicario un Consultor, ò Assessor, cuyo dictamen deba precisamente seguir; y solo tiene arbitrio el Vicario para elegir Assessor, quando el Cabildo no se le señala.

(133.)

61 De que se evidencia la justificacion con que procedió el Cabildo de Zamora en su Acuerdo del dia 16. de Febrero, mandando, que fuesse la Jurisdiccion simultanea; y que Don Luis Ladron se huviesse de conformar, como Theologo, con el dictamen del Doctoral, como Doctor Canonista, nombrando à este por Assessor preciso para todo lo juridico, y contencioso.

(128.)

Solorçan. de Fur. Ind. tom. 2. lib. 31. cap. 13. num. 39. ad fin. Barbof. de Canon. cap. 42. num. 53. & ad Concil. dict. Sess. 24. cap. 16. num. 31. ad fin. Fagnan. in cap. Inter ceteras 4. de rescript. num. 49. & in cap. A nobis 21. de Sent. excom. num. 48.

(129.)

Valençuel. conf. 120. num. fin.

(130.)

Vt considerat Ceval. de Cognit. per viam viol. 1. part. gloss. 6. num. 24. Carrasc. ad Leg. Recopil. cap. 6. num. 9.

(131.)

Plures refert Bobadill. 1. polit. capit. 6. num. 14. Camill. Borel. de Præst. Reg. Cathol. cap. 50. num. 65. Solorçan. tom. 2. lib. 3. capit. 7. numer. 20.

(132.)

Garcia de Benef. 5. part. cap. 7. numer. 14. ibi: Sed id male servatur, in Ecclesijs hujus Regni nam Capitula Sede Vacante non curant eligere Vicarios Doctores Authenticos in Jure Canonico, licet ad sint in Capitulo, & si eligunt unum sic graduatum, eligunt etiam alium Theologum, & non graduatum... & rursus... unum graduatum, seu literatum qui exercet Officium, & alium non graduatum qui non exercet. Vide Solorç. dict. 2. part. lib. 3. capit. 13. num. 42.

(133.)

Barbof. ad Concil. in dict. capit. 16. num. 31. & de Canon. dict. cap. 42. numer. 52. ibi: Vbi vero non esset Doctor poterit Capitulum in actu deputationis dare ei consultorem Doctorem, alioquin poterit ipse Vicarius eligere.

72 Ni se puede dudar, que el Cabildo tuvo potestad para executar el Acuerdo; pues como fue el Capitulo el que transfirió la Jurisdiccion à los Provisores, siempre es preciso, que conservasse en sí mayor, y mas excelente potestad, que la que comunicaba: (134.) Y esta Jurisdiccion habitual, que en sí mantiene, puede reducirla à execucion en ciertos casos: (135.) Y assi como con causa justa, y aun segun algunos dizen sin ella, puede en un todo remover à los Vicarios, que una vez eligió, y aprobò: (136.) Assi tambien podrá, aviendo motivo, templar, disminuir, ò interpretar la Jurisdiccion, que los confiere: (137.) Para lo qual sin duda se necesitara menos causa, que para una total privacion, y repulsa: Con que siendo tan grave el motivo que ocurría de la discordia, que el Lectoral sembraba, y el litigio, que contra el Cabildo disponia, (138.) bien pudo tomar el Cabildo, no solo estas suaves providencias, sino es aun mas severas determinaciones.

63 Pero aun quando por la primera translacion, que hizo el Cabildo de su Jurisdiccion en los Provisores, huviera cessado su potestad, nunca pudo dexar de conservar el derecho de declarar, y explicar su propia mente, y voluntad, descubriendo el animo que tuvo à el tiempo de la constitucion de sus Vicarios; por la regla comun, de que la declaracion toca à aquel que executò el acto que se explica: (139.) Y siendo cierto, que la declaracion se retrotrae à el tiempo de la execucion de el acto, (140.) no puede dexar de tener Jurisdiccion para declarar lo que executa, quien

(134.)

Bobadill. lib. 2. Polit. cap. 18. num. 214. Castell. de Tertijs, cap. 41. numer. 16. Salgad. de Retent. 2. part. cap. 33. num. 31. Vela dissert. 44. numer. 42. Carlev. de Juaic. tit. 1. disp. 2. num. 794. Antun. de Donat. lib. 2. cap. 8. ex unum. 12. Larrea allegat. 110. num. 26. Solorç. tom. 2. lib. 4. cap. 10. num. 12. Pereyr. de Man. Reg. 2. part. cap. 37. num. 25.

(135.)

Cardin. de Luc. de Praemin. disc. 19. num. 6. disc. 20. num. 12. disc. 22. num. 6. & de Canonic. disc. 30. num. 11.

(136.)

Cum causa posse Copitulum removere Vicarios, asserunt plures apud Barbof. de Canonic. cap. 42. num. 47. sed hoc etiam sine causa, & ad libitum licere, docent citati à Solorçan. de Fur. Ind. 2. tom. lib. 3. cap. 13. num. 60. & hoc quamvis jurassent Canonici non revocare. Sbroz. de Vicar. Episc. lib. 3. cap. 32. num. 7.

(137.)

Barbof. in Collect. ad Concil. dist. Sess. 24. cap. 16. num. 12.

(138.)

De hac causa mota litis, an sit sufficiens ad depositionem. Larrea in decis. Granat. disp. 2.

(139.)

Leg. ult. §. 1. Cod. de legib. Leg. Ex facto 43. de vulg. Leg. Neratius 191. de rez. jur. Barbof. in cap. 13. num. 5. de const. Vela dissertat. 38. num. 78. in fin. Salgad. 2. part. de Retent. cap. 2.

(140.)

Vela 2. tom. dissert. 38. numer. 53. Cyriac. contro. 210.

quien tuvo potestad para executar lo que declara.

64 Y mas quando la declaracion que hizo el Cabildo no fue interpretativa, sino es solo expositiva, ò intelectiva, acomodandose à las disposiciones Canonicas, y legales, y segun aquello que mas verisimilmente se podia, ò debia contener virtualmente en el acto; la qual es declaracion propriamente, (141.) sin que añada, ò mude à la substancia de la cosa que explica; pues solo descubre los accidentes que ocultaba; (142.) y assi aquel que executa esta exposicion declarativa, no induce nuevo gravamen, ni se puede apelar de sus procedimientos. (143.)

65 De suerte, que por ningun medio puede dudarse de la potestad, y justificacion con que el Cabildo ha procedido, como se pudiera fundar mas latamente, si no lo omitieramos advertidos de que conduce poco, ò nada para la resolucion de el punto que oy se disputa.

66 Pues es, el que el Metropolitano ha obrado con notoria nulidad, y agravio, en no abstenerse, y exonerarse del conocimiento de esta causa, por no estar evaquada la primera instancia, ni averse interpuesto la apelacion, que es el indispensable fundamento de su jurisdiccion: Y que assi su Auto trae muy pernicioso gravamen à el Cabildo, à quien debió otorgar sus apelaciones, y en no averlo executado ha hecho fuerça.

67 Pues como es cierto, que la causa contra el Cura de Avezames està en sumario, y que en ella no ha avido sentencia de que se aya apelado, ni podido apelar:

(141.)  
Mantic. de Tacit. & ambig. lib. 12 tit. 16. Fontanel. decis. 171. Elcaillon. lib. 1. Gazophil. cap. 12. Petri Barbof. in Leg. 66. de Judic. Giurb. ad Consuet. Mesan. cap. 2. gloss 1. part. 1. num. 18. & 19. Castill. lib. 5. Controvers. cap. 182. numer. 33. & 34.

(142.)  
Leg. Heres palam 21. §. 1. qui testam. fac. Leg. Assè toto 77. de her. inst. Leg. Vnum ex familia 67. §. 1. de legat. 2. arg. Leg. Adeo 7. §. Cum quis aliena de adq. rer. dom. Castil. tom. 3. Controv. cap. 10. num. 30 & tom. 4. cap. 19. num. 30. & cap. 56. num. 88. & dist. lib. 5. cap. 182. numer. 23. & seq. Vela dissert. 2. numer. fin. & dissert. 8. num. 44. Molin lib. 2. de Hisp. primog. capit. 10. num. 67. Salgad. de Retent. 2. part. cap. 2. num. 15.

(143.)  
Ex Cardin. Felin. & Anton. Gabr. docet Salgad. de Reg. 4. part. cap. 12. num. 27.

Y que en lo que toca à el punto de la Jurisdiccion, solo se halla la providencia, y declaracion del Cabildo, de la qual tampoco se ha interpuesto apelacion; es preciso, que el recurso à el Metropolitano aya sido intempestivo, y contra la disposicion de Derecho; y asì este Juez, ni pudo mandar à los Provisores de Zamora se inhibiessen, ni pedir los Autos, ni prefinir el modo de exercer su Jurisdiccion los Provisores, ni dar las demàs providencias, que contiene su ultimo Auto; sino es exonerarse, y abstenerse del conocimiento de esta causa, hasta que evaquada la primera instancia, se reconociesse Juez competente, constandole de la apelacion.

68 Y esto por los mas descubiertos principios de esta materia, en la qual no se duda, de la superioridad, y privilegios que tiene el Metropolitano, y que con prolixidad refieren los Autores: (144.) Pero su Jurisdiccion està muy restricta, y limitada, respecto de sus Diocesis Sufraganeas, (145.) sin que pueda en ellas exercer su potestad, mas de en aquellos casos, que prefiniò el Derecho: (146.) Con que aviendo en los Sagrados Canones prohibicion expresa, para que sin el medio de la apelacion, no conozcan los Metropolitanos en las causas de sus Sufraganeos; (147.) es consiguiente, que faltando la apelacion, se hallen totalmente destituidos de Jurisdiccion, y potestad. (148.)

69 Por esto no pueden los Metropolitanos, aun de consentimiento de las partes, mezclarse en el conocimiento de las causas de sus sufraganeos, faltando la apelacion; (149.) ni aun los haze Juezes com-

(144.)

Cap. Per singulas 9. quest. 3. cap. Igitur, cap. Servatis 25. quest. 2. cap. Venerabili § 2. de sent. excomm. cap. 2. §. fin. de Offic. Ordin. in 6. Germ. de Sacr. immun. lib. 3. cap. 7. Lambertin. de Fur. Patron. 2. part. lib. 1. art. 20. quest. 1. princ. num. 8. plures apud Solorç. lib. 3. tom. 2. cap. 7. num. 26. & 27. Garcia de Nobilit. gloss. 48. §. 3. num. 55. Barbof. de Potest. Episcop. lib. 1. tit. 1. cap. 6. ex num. 10. & tit. 4. per tot. Tondut. lib. 1. qq. 2. part. capit. 2. §. 1.

(145.)

Scacc. de Appellat. quest. 17. limit. 47. membr. 3. num. 7. & quest. 19. remed. 1. cons. 6. num. 85. Barbof. de Potest. Episcop. lib. 1. tit. 4. numer. 2.

(146.)

Plures referens Solorçan. de Fur. Ind. tom. 2. lib. 3. cap. 7. num. 29.

(147.)

Cap. Romana 3. §. Si verò, & §. Quod si de appellat. in 6.

(148.)

Quod deficiente appellatione deficit jurisdictione Metropolitanorum, uno ore fatentur Doctores. Covarrub. cap. 9. Prax. num. 2. ubi Faria numer. 14. Valençuel. cons. 125. numer. 3. Barbof. de Potest. Episcop. 1. part. tit. 4. num. 61. & de Fur. Eccles. lib. 1. cap. 7. ex num. 1. Cardin. de Luc. de Judic. disc. 3. numer. 46. qui reliquos citant. Salgad. de Retent. 2. part. cap. 5. §. 2. num. 1.

(149.)

Solorçan. dict. cap. 7. num. 29. Paz in Prax. tom. 1. pral. 1. numer. 14. Barbof. dict. tit. 4. numer. 2. & de Fur. Eccles. lib. 1. cap. 7. num. 51. Sanch. de Matrim. lib. 7. disp. 100. num. 9. Salgad. de Retent. 2. part. cap. 5. num. 1. Tondut. de Prax. 2. part. cap. 8. num. 3.

competentes la negligencia, ò desidia del Ordinario; (150.) y tienen expressa prohibicion del Tridentino, para que no avoquen à si las causas pendientes ante el Ordinario: (151.) De suerte, que ni por via de reurso, ò simple quexa se puede recurrir ante su Tribunal, no precediendo legitima apelacion: (152.) Y en todos estos casos esta prohibido, que los Metropolitanos despachen sus inhibiciones, aunque sean temporales, y respectivas, por Bullas, y Decretos de Clemente VIII. en 16. de Octubre de 1600. y de Urbano VIII. en 5 de Septiembre de 1626. novissimamente confirmadas por la Santidad de Inocencio XIII. en 13. de Mayo de 1723. en la Bulla que expidiò à peticion del Eminentissimo Señor Cardenal Belluga.

70 Y todo esto por juridicos, è inevitables principios; pues como la primera instancia no se evaqua, hasta que se interpone legitima apelacion à el Superior; es configuiente, que el Metropolitano, que como enseña el Salgado, (153.) no es Juez Ordinario en las Diocesis de sus Sufraganeos, se halle sin jurisdiccion alguna, hasta que por la apelacion se le comunica; pues el conocimiento de la primera instancia se reservò expressa, y privativamente à los Ordinarios, assi por el Sagrado Concilio Tridentino, (154.) como por la Constitucion de Leon X. (155.) De suerte, que ya los Ordinarios tienen fundada su intencion para conocer en la primera instancia; (156.) y esta Jurisdiccion Ordinaria se llama Natural, (157.) y perpetua: (158.) fin que, ni los Señores Nuncios, y Legados, (159.) ni el Auditor de la Camara

(150.)  
Faria ad Covarr. cap. 9. Pract. numer. 15. Barbof. de Potest. Episcop. 3. part. allgat. 126. num. 8. & in Collect. ad cap. 5. num. 5. de Offic. Delegat.

(151.)  
Concil. Trident. Sess. 24. de Reformat. cap. 20.

(152.)  
Sanchez de Matrimon. lib. 7. disp. 100. num. 9. Barbof. de Fur. Eccles. lib. 1. cap. 7. num. 67. & de Potest. Episcop. dict. 1. part. tit. 4. num. 69. Genuel. in Prax. Archiep. Neap. cap. 70. num. 7. vers. Limita quarto. Escac. de Appell. quest. 19. remed. 1. concl. 6. num. 8. Faria in dict. capit. 9. Pract. num. 17.

(153.)  
Salgad. de Retent. 2. part. capit. 1. §. 2. num. 1. ibi: Archiepiscopi, & alij superiores Pralati nequeunt se intromittere in causis subditorum suorum sufraganeorum, quia non sunt Ordinarij ipsorum, nec jurisdictionem in illos exercent nisi in causis ad ipsos devolutis per appellationem.

(154.)  
Concil. Trident. Sess. 24. de Reformat. cap. 20. ibi: Cause omnes ad forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentes etiam si beneficiales sunt in prima instantia coram Ordinarijs locorum dumtaxat cognoscantur. Barbof. de Offic. Episc. 3. part. allegat 51. Narbon. in Leg. 59. gloss. 1. num. 23. tit. 4. lib. 2. Recop. Valenc. conf. 125. num. 2. Salgad. de Reg. 2. part. cap. 17 num. 2. Cardin. de Luca de Judic. disc. 3. num. 46 & in Annot. ad Conc. disc. 33. num. 1.

(155.)  
Referunt Constitutionem Chochier de Jurisd. Ordin. tom. 2. in princ. Salgad. de Retent. 2. part. capit. 3. ex num. 8.

(156.)  
Plures referent Solorcan. tom. 2. lib. 3. cap. 7. num. 28. Valenc. conf. 37. num. 1. Amaya in Leg. fin. Cod. de Incol. lib. 10. ex num. 12. Parej. d' Edit. tit. 2. resol. 4 num. 5. & resolut. 6. num. 37.

(157.)  
Parej. de Edit. tit. 2. resol. 6. num. 402.

(158.)

Barbof. de Offic. Episc. 3. part. allegat. 54. num. 33. Sarabia de Jurisd. adjunct. quest. 17. num. 14.

(159.)

Barbof. de Offic. & potest. allegat. 81. num. 2. Salgad. de Retent. 2. part. cap. 3. num. 17.

(160.)

Salgad. dict. cap. 3. num. 20. Barbof. dict. allegat. 81. num. 3.

(161.)

Salgad. dict. 2. part. cap. 3. §. unic. Gratian. lib. 5. Discept. cap. 837. num. 15. Novar. in praxi, cap. de caus. prim. insta. concl. 1. num. 4.

(162.)

Paz in Prax. tom 2. pralud. ult. numer. 18. Sarabia de Jurisd. capit. 7. num. 7. Saiced. de Leg. Polit. lib. 2. cap. 8. num. 8.

(163.)

Salced. de Leg. Polit. dict. cap. 8. numer. 25. verí Præcipuè. Pereyr. de Man. Reg. 1. part. cap. 8. numer. 11. Barbol. in Leg. 1. art. 4. num. 35. de Judic.

(164.)

Salced. dict. lib. 2. cap. 8. num. 28. & 29.

(165.)

Salced. de Leg. Polit. lib. 1. cap. 25. §. 2. per tot.

(166.)

Pereyr. de Man. Reg. 1. part. cap. 8. num. 11.

(167.)

Perez in Rub. tit. 1. lib. 3. Ordinam. Azeved. in Leg. 4. tit. 1. numer. 11. lib. 4. Recop. Parej. de Instr. tit. 2. re: fol. 6. spec. 2. num. 256.

Apostolica, ni otros Juezes de la Romana Curia, (160.) puedan alterar, ni inquietar esta Jurisdiccion, que compete à los Ordinarios en la primera instancia.

71 Y como este Privilegio de conocer los Ordinarios en la primera instancia, fue concedido, no solo en favor de los subditos, y litigantes, sino es tambien en contemplacion, y por authoridad de el mismo Juez Ordinario, (161.) no puede sin el consentimiento de uno, y otro, renunciarse este derecho, (162.) y quando otro Juez altera, ò inquieta la Jurisdiccion, en la primera instancia, haze injuria, y agravio à el Ordinario, (163.) y ofende la potestad de el Principe secular, exerciendo en su territorio jurisdiccion inusitada, y nueva. (164.)

72 Por esto no se duda, que toca directamente à el Principe, y en su representacion à los Tribunales Seculares el alzar, y quitar semejantes fuerzas, y violencias, en que un Juez Eclesiastico altera la Jurisdiccion Ordinaria en la primera instancia de otro Eclesiastico, y solamente dudan los Autores en el modo con que se puede concebir este Decreto.

73 Porque Don Pedro Salcedo (165.) defiende, y prueba, que en este caso se puede declarar, que el Juez Eclesiastico haze fuerza en conocer, y proceder; y no se atreve à impugnar esta sentencia el Pereyra: (166.) Pero lo cierto es, que segun Derecho, à quien pertenece declarar la competencia de Jurisdiccion entre dos Eclesiasticos, es à su Superior Eclesiastico: (167.) Y assi, aunque en el Supremo Consejo se ha introducido el que se

dèn semejantes Autos (168.) por la inmediata, y privativa tutela, y proteccion que está encargada à aquel Tribunal, de el Concilio Tridentino, y configuientemente de la Jurisdiccion Ordinaria; (169.) pero en las Chancillerias no se pueden sin gran peligro practicar estos Decretos.

74 Y asies corriente, y recibido en las Chancillerias, para evitar la violencia con que un Juez Eclesiastico impide à otro el exercicio de su Jurisdiccion ordinaria, dar el Auto de que *reponiendo lo hecho, y remitiendo la causa à quien de ella deba, y pueda conocer, no haze fuerza, y que de otro modo la haze*, de cuya practica testifica el Salgado, (170.) trayendo la especie en los precisos terminos de nuestro caso.

75 Y quando no fuesse tan legal, y segura esta providencia; lo que parece no puede ser questionable, es, que del Juez Eclesiastico, à quien otro Eclesiastico opone defecto de Jurisdiccion, ò otra excepcion legitima, y no obstante ella procede ad ulteriora, se puede legitimamente apelar, (171) y si no desiere, y admite la apelacion, haze fuerza, y se dà en las Chancillerias el Auto de que haze fuerza en no otorgar, y reponga, (172.) sin que se halle duda en que de uno, ù otro modo debe siempre el Tribunal Secular proveer de legitimo remedio, para que el Eclesiastico que impide el conocimiento de la primera instancia à el Ordinario, cesse, y se abstenga de semejante violencia, sin razon, y agravio.

76 Estas son las pretensiones de el Cabildo de Zamora, y estas las operaciones de su Doctoral, que ha parecido conveniente el descubrirlas, por el mismo caso que

(168.)

Salgad. de Retent. 1. part. cap. 16. num. 60. ibi: *Quo quidem decreti genere dumtaxat utitur Senatus supremus, tamquam Concilij protector.* & 2. part. cap. 21. num. 25.

(169.)

Per Leg. 81. tit. 5. lib. 2, Recop.

(170.)

Salgad. de Reg. 2. part. cap. 17. numer. 5. *Ergo cum superiores in prima instantia careant penitus jurisdictione, vim facient manifestam, aliquod decretum huic contrarium executioni mitentes, & ita posset hoc casu tertium genus violentie concedi, scilicet: Reponiendo lo hecho, y remitiendo la causa à quien de ella deba, y pueda conocer, &c. Non vim faciet, aliter autem vim adesse: deferat, & reponat.*

(171.)

Salgad. de Reg. 2. part. cap. 10. numer. 76. & seq.

(172.)

Videndus qui de praxi hujus decreti ad nostrum casum testatur Salgad. de Retent. 1. part. capit. 14. num. 47.

que el Lectoral, y sus Agentes han procurado ocultarlas; solicitando, que el sermo Tribunal en que se controvierten, evite la publicidad de un abierto concurso, quando solo en que se hiziesen notorios los Autos, asseguraba el Cabildo su mayor satisfaccion.

77 Pero para lo que nunca la hallará el Cabildo será para el sentimiento de que su Lectoral aya publicado una ingratitud tan descubierta, en recompensa de unos beneficios tan notorios, como los que él mismo, para su confusion publica; y que recurra à querer dar Jurisdiccion à un Juez extraño, procurando limitar la potestad de la misma Madre, que le alimenta, y acaricia. No siendo de menos dolor, que Don Pedro Herrera, aun no bien sentado en la Silla que esta Santa Iglesia liberal le ha concedido, ande solicitando agenas armas para ofenderla; y faltando à un juramento de fidelidad tan reciente, acepte poderes, con que descubiertamente la publique guerra: Vociferando ser empeño de Colegio, quando el de el Arçobispo, ni debe apadrinar injustas acciones de sus individuos, ni es creible pueda hazer empeño contra el Cabildo de Zamora, de quien se reconoze muy beneficiado, y assi debe ser agradecido.